

HCR

056

R454-rc

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año XI

Domingo 6 de Julio de 1941

No. 472

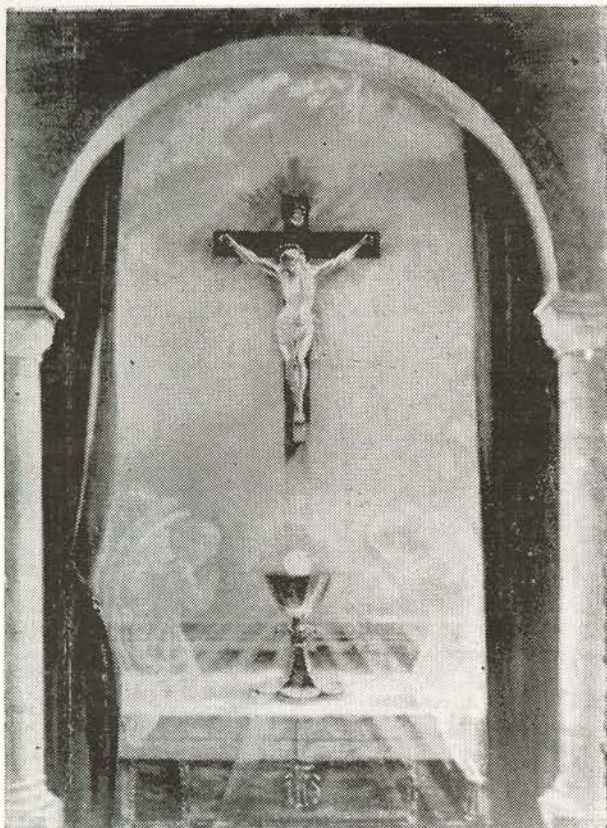


Don Eladio Prado Sáenz

1880 - 1941

Don Eladio Prado, cuya muerte ha sido profundamente sentida por todas las personas que saben valorar el mérito de quienes pasaron por la vida como abejas laboriosas, sacándole todo el provecho posible para bien de las almas, para bien de la patria y para mayor gloria de Dios.





## Ofrecimiento del Jueves Sacerdotal

*Divino Salvador Jesucristo, que has confiado toda la obra de tu Redención, el bienestar y salvación del mundo a los sacerdotes como a tus representantes, te ofrezco, por mediación de tu Santísima Madre la Purísima Virgen María, y por la santificación de tus sacerdotes y aspirantes al sacerdocio, este día total y enteramente, esta Misa y Comunión en unión de todas las misas que se te ofrecen en este día y comuniones de almas santas, todas mis oraciones, sacrificios, alegrías y dolores. Dános sacerdotes santos, que inflamados con el fuego de tu divino amor, no busquen otra cosa que tu mayor gloria y la salvación de las almas.*

*Y tú, ¡oh María! Madre piadosa de los sacerdotes, protégelos en todos los peligros de su santa vocación, y con tu amorosa protección de Madre, haz retornar al Buen Pastor a aquellos pobres sacerdotes que fueron infieles a su sublime vocación y se extraviaron. Amén.*

## Oración por los Sacerdotes

¡Oh, Jesús, Sacerdote eterno! Guarda tus sacerdotes, seculares y regulares bajo la protección de tu Sagrado Corazón, donde nada pueda mancharlos; guarda inmaculadas sus manos ungidas que tocan cada día tu Sagrado Cuerpo; guarda inmaculados sus labios diariamente teñidos con tu preciosa Sangre; guarda puros y despojados de todo afecto terrenal sus corazones que Tú has sellado con la sublime marca del Sacerdocio.

Que tu santo amor los rodee y los preserve del contagio del mundo. Bendice sus tareas apostólicas con abundante fruto, y haz que las almas confiadas a su celo y dirección sean su alegría acá en la tierra y formen en el Cielo su hermosa e inmarcesible Corona. Amén.

Corazón Sacerdotal de Jesús,  
Multiplica tus sacerdotes,  
Santifica a tus sacerdotes,

Obra por ministerio de tus sacerdotes.

¡Oh, Espíritu Santo! Te ofrezco por mediación del Purísimo Corazón de María, esta Santa Misa y Comunión, por tu Iglesia, por la Santificación del clero y por que nos concedas muchas vocaciones sacerdotales.

(Tomado de Devocionario de las Santas Llagas; aprobado por la autoridad eclesiástica).

NOTA: No olvide que el jueves 3 de julio a las 6.30 en la Capilla del Seminario, se oficiará una Misa ofrecida a Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote por la Santificación del Clero y por las vocaciones sacerdotales.

Hay muchas indulgencias concedidas por la asistencia a la Misa Sacerdotal.

Todos los primeros jueves de mes se oficia esta misa.

DIRECTORA:  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
Teléfono 3707  
OFICINA mi casa de  
habitación  
BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 6 de Julio de 1941

No. 472

## ELADIO PRADO

El sábado 14 de junio, a las 7 de la noche, el alma de nuestro querido amigo don Eladio Prado, voló al cielo a reunirse con "sus amores" como llamaba a Jesús Sacramento, a la Reina de Los Angeles, a San José, a Santa Teresita del Niño Jesús.

Su vida fué una continua plegaria, desde la mañana que oía la Santa Misa y recibía a Jesús en su corazón continuaba en medio de sus ocupaciones elevando su alma a Dios para rendirle sus mejores tributos de adoración y amor... Todas sus plegarias se las entregaba ya a la Negrita de Cartago como cariñosamente llamaba a la Virgen de Los Angeles, ya a San José por quien tuvo la devoción más grande, pues era su gran protector en el cielo, para que ellos las pusieran al pie de la Santísima Trinidad y alcanzaran de la misericordia divina las gracias que les pedía.

Caballero de fe, sin respetos humanos, con esa fe grande, sublime, que hace ostentarla orgulloso ante el mundo, daba gusto verlo llevando el Palio en las procesiones del Santísimo Sacramento.

Caballero honradísimo, modelo de verdadero cristiano, orgullo de la Iglesia católica, pues además de su virtud unía a su distinguida personalidad su vastísima ilustración. Literato de gran valor, sus poesías engalanaron nuestros diarios y en folletos tuvimos el placer de saborearlos.

Su corazón lleno de amor, supo derramarlo no sólo para su Dios sino también para su hogar, amó a su bondadosa esposa hasta el último instante de su vida con ese amor delicado y fiel que inspira el Santo Sacramento del Matrimonio. Amó a sus hijos con todo su corazón; para ellos eran todos sus desvelos y gustó también del amor a sus queridos nietecitos. Amó a sus amigos para quienes siempre estaba listo a servirles con el mayor placer posible. Amó a todos los que supieron comprenderlo y era un verdadero placer conversar con él por su simpatía, por lo interesante de su conversación y porque en contraba una eco de sus propios sentimientos religiosos.

Terciario Franciscano, fué mucho tiempo Ministro de la Tercera Orden de S. Francisco; el pobrecito de Asís, su venerado Padre San Francisco fué también amado de su corazón.

A don Eladio se debe la dicha de poseer muchos documentos históricos y religiosos de gran valor, pues era un incansable para compilar datos y sucesos interesantes de nuestra vida nacional.

Por él se conserva todo lo referente a la Historia de la Virgen del Rescate de Ujarrás, de las Ruinas de Orosi, de Nuestra Señora de los Angeles y otros acontecimientos interesantísimos.

Mucho tiempo fué colaborador de **REVISTA COSTARRICENSE**; todas las semanas salía al pie de la portada la interesante explicación de ella o la delicadísima impresión que le imprimía en su alma de poeta cristiano.

Una vida meritísima tenía que ser como la suya, coronada con una Santa Muerte, confortada con los Santos Sacramentos y premiada en el cielo por Aquél que todo lo pesa y mide según su gran misericordia.

En este momento de dolor nacional, nos unimos a su afligida esposa doña Adriana Valverde de Prado, a sus apreciables hijos, hermanos y demás miembros de la familia doliente para sentir de todo corazón la irreparable partida eterna del amigo inolvidable.

Rogamos elevar oraciones al cielo por el eterno descanso del alma de don Eladio.

Sara Casal Vda. de Quirós

## Carta publicada en "La Tribuna" el domingo 15 de junio

San José, 12 de junio de 1941.

Señor don Alfonso Iglesias T.

Muy apreciable caballero:

Tengo el placer de dirigirme a usted para felicitarlo por su patriótica carta publicada en **La Tribuna** del 11 del presente, a propósito de la **estafa legal de las ruletas** autorizadas en las llamadas **Fiestas Cívicas**.

Como su distinguida esposa es suscritora de **Revista Costarricense**, tal vez usted leyó lo que escribí en el número 446 del 17 de noviembre del año pasado a propósito de la autorización libre del juego en tiempo de nuestras fiestas populares.

La voz de una señora se pierde en el desierto, tal vez ahora que la voz del ciudadano consciente de lo que son las lacras sociales se deja oír contundente, este pernicioso mal se detenga para bien de nuestra juventud.

Copio lo que escribí en aquel entonces:

"El año pasado nos quedamos sorprendidos durante las fiestas populares de nuestra culta capital al ver convertidas todas las cantinas en centros de juegos prohibidos, ¡aquello era para desilusionar a cualquiera! Y lo peor es que los extranjeros que nos visitan se dirán: este es un país de tahures!

Conversando sobre esta pésima costumbre nos decían: en San José se juega mucho durante el año y fuertes sumas; bien, contestamos, menos mal que los que juegan durante el año son los ricos que tratan de arruinar a los otros ricos, pero como sus capitales son tan grandes, perder fuertes sumas no les causa disgusto alguno; pero en las Fiestas Populares al dar libertad a los juegos prohibidos el Gobierno lo que hace es abrir las puertas de ese funesto vicio al pueblo que ilusionado por probables ganancias juega hasta el dinero para el sustento de sus hijos. Y

SOLO

# Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO**

EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**  
Agustín Castro & Cía.

lo peor es que en tiempo de fiestas las que más juegan son las mujeres. Da pena ver a nuestras distinguidas señoras y señoritas en medio de toda clase de jugadores, expuestas a oír lo que no deben oír y a que les falten al respeto.

Y lo que más nos sorprendió fué observar que las más aficionadas a las ruletas son tal vez las más orgullosas de nuestra sociedad, las que con dificultad saludan a personas honorables por no considerarlas a la altura de su alcurnia y sin embargo van allí, cigarrillo en la mano, a codearse con jugadores de oficio y gentes que en caso dado no les guardarían ningún respeto.

Creemos que una señora o señorita distinguida debe colocarse siempre sobre un pedestal que la eleve por su dignidad, por su elevación moral, por sus grandes cualidades, debe ser como una diosa intangible que se teme mancillar al tocarla; debe ser algo ideal que todo el mundo desea admirar de cerca para saborear los frutos de su elevado talento, distinción y virtud.

Sentarse en una mesa de juego es de lo más vulgar, rodeada muchas veces de personas indignas de estar al lado de la mujer más pobre y humilde pero honrada y digna, es rebajarse, es enlodarse, es descender a un nivel al que no debe descender una mujer que se estime; y sobre todo deben pensar esas madres que su proceder de ahora puede servir de mal ejemplo para sus hijos en el futuro.

Generalmente el que juega, bebe y se rebaja... ¡Cuántos crímenes se han cometido en las casas de juego!

Ninguna madre querría ver a sus hijos convertidos en tahures de oficio. Ni ninguna señorita que tenga un poquito de sentido común desearía casarse con un jugador de oficio pues sabría muy bien que su vida sería de angustias y además que nadie considera honorable al jugador de oficio.

La autoridad eclesiástica comprendiendo muy bien lo funesto de todos esos juegos que organizan en los turnos y ferias para colectar fondos para Iglesias y obras de beneficencia, los que al parecer son insignificantes, los ha prohibido completamente. Es mil veces mejor no construir iglesias ni hacer obras de beneficencia si los dineros que se invierten en esas obras son a base de ofensas a Dios.

# Mc CALL

(Macol)

para entalle perfecto



He aquí uno de nuestros elegantes modelos que la harán adorablemente encantadora. Macol le asegura, si usa sus patrones, una copia exacta del diseño original. Crespones estampados le ofrecemos nosotros en calidades y dibujos altamente distinguidos.

## “LA GLORIA”

(La Tienda de Moda)

E. Crespo & Cía.

San José

Nos decían que casi todas las mesas de juego eran explotadas por extranjeros que salían con sumas fabulosas en sus bolsillos por que esas ruletas eran un magnífico negocio.

Y lo más triste es que sea el gobierno el que en tiempo de fiestas autorice el juego, y que se necesite para que el pueblo se divierta haya que darle libertad de arruinarse.

Esto lo dijimos el año pasado y ahora debemos anotar además que este año vimos a menores de 12 a 14 años jugando con entusiasmo inmenso, a vista y paciencia de todo el mundo. En otros países donde se preocupan más por la salud moral de la niñez y juventud, el Patronato Nacional de la Infancia o cualquiera otra asociación de menores hubiera tomado cartas en el asunto y no se hubiera visto semejante inmoralidad. Si los padres de familia no comprenden el daño que causa a sus hijos esta lacra social, es al Gobierno de la República al que incumbe el deber de defender a la infancia y a la juventud de todos los peligros que los rodean.

Pero desgraciadamente aquí se necesita que se cometa un crimen horroroso como el que acaba de cometerse por consecuencias de esas ruletas para que la opinión pública se mueva un poco. Y si ese crimen hubiera sido cometido contra miembros de familias de nuestra sociedad, entonces el correctivo se haría más eficaz.

Existen muchos centros de corrupción donde la juventud va a perderse, explotados por gentes sin conciencia, donde muchachitas de 10 o 15 años son explotadas miserablemente, funcionan con toda libertad, nadie se preocupa por deterrar esta otra lacra social.

El día que en esos centros de corrupción se cometa un crimen, o pase algo tremendo contra alguna persona de influencia social, entonces se pensará en la inmoralidad de esos focos de corrupción y en sus fatales consecuencias, y probablemente se mandarán a cerrar todos.

Volvamos al juego de las ruletas: debe ser un pingüe negocio cuando vienen de otros países a explotarlo aquí durante las fiestas populares.

El juego es vituperable en todo sentido, sea en lugares públicos, sea en el hogar. Jugar durante horas de horas perdiendo un tiempo valiosísimo que podría aprovecharse en hacer algo bueno, es algo de que se arrepentirán más tarde

## Censura de Películas

Por el Tribunal de Censura Cinematográfica de Acción Católica.

### CLASE A.—1ª Sección. Buenas.

La carrera de la muerte, Corazón de niño, Edison el hombre, En la frontera de México, El gorila, Lista y traviesa, El orgullo del Turf, Traidor y amigo.

### CLASE A.—2ª Sección. Para personas de criterio bien formado

Al son de la marimba, Al sur de Suez, Arizona, Bohemios del barrio, El caballero del desierto, Confesión, Creo en Dios, El diario de los escándalos, Florian, Fugitivos del destino, El que habló demasiado, El halcón de los mares, Los hermanos Marx en el Oeste, El misterio del tercer piso, La mujer del otro, Pájaros bobos, El revisor de vagones camas, Te quiero otra vez, La tragedia del divorcio, La trágica red, El triunfo del doctor Kildeare, Tuya será.

### CLASE C. Escabrosas.

Al Sur de Pago Pago, Allá en el trópico, Amapola del camino, Hijas desaparecidas, Levántate mi amor.

### CLASE C. CONDENADAS.

Mata Hari, Una mujer en juego.

las que lo hacen, pues del empleo del tiempo debemos dar muy estricta cuenta a Dios. Pensar que mientras los esposos están trabajando para ganarse la vida unos, otros manejando su capital para conservarlo, las esposas pasan todas las horas del día jugando, es algo que desilusiona completamente.

Cuántos matrimonios se han deshecho por esas mesas de juego en el hogar! ¡Cuántos niños sin madre! porque la esposa encontró más fácil abandonar los hijos, al marido, porque encontró más simpático con el que jugó tantas noches en la intimidad del hogar amigo. Jamás pensó ni ella ni su marido que su felicidad y la de sus hijos corría peligro en esas intimidades de las mesas

de juego. Y las que sólo juegan entre señoras deben pensar que Dios las llama a otras ocupaciones más santas, más correctas.

Deseo de todo corazón, muy estimado don Alfonso que su carta tenga todo el efecto que desea no sólo usted, sino también muchas, muchísimas personas que quedan aún conscientes de todas esas tristezas de nuestra vida social y de esta servidora que hace tiempo viene clamando contra todo aquello que va en contra del honor nacional, en contra de la moral de nuestra juventud y en defensa de la mujer y de la niñez.

Ojalá que esta lacra social del juego se reprima como debe reprimirse, con todo el rigor de la

Ley para que no tengamos que lamentar males mayores y ojalá que a nuestros hombres de gobierno les interese un poco más la salvación de todas esas menores que no tienen quien las defienda del lodo en que las hundan los explotadores de ellas.

Moralidad, mucha moralidad es lo que necesitamos en todas las fases de nuestra vida social para que Costa Rica ostente orgullosa su vida social como un ejemplo digno de imitar.

Sara Casal Viuda de Quirós

Directora de la Revista  
Costarricense

## La Función del Maestro

Por EDUARDO SANTOS

**El Presidente de la República de Colombia, que a sus dotes de gobernante y estadista suma en magnífica ejecutoria las del ensayista y escritor, ofrece en este trabajo, en que hay pulcritud de estilo y profundidad de ideas, un juicio cívico-cultural de la misión del educador, de tan vastos horizontes en América.**

—o—

Aspirar a la perfección es imposible. Es frase trivial por todos dicha cuando se presenta la ocasión, que entre los doce apóstoles de que Jesucristo quiso rodearse, hubo uno que lo traicionó. Si eso sucedió con los que eran elegidos por el Hijo de Dios; si entre doce elegidos hubo uno capaz de traicionarlo, yo pregunto qué puede suceder entre funcionarios que son escogidos con el mayor celo y con mayor honradez, por un hombre falible, entre un grupo que sube a varios centenares? Pero si no se puede aspirar a la perfección, se debe aspirar al esfuerzo, a la competencia, a la asiduidad, para que cada queja que se presente tenga la debida sanción y que todos se animen de una voluntad decidida de rodear a los maestros colombianos del máximo de garantías.

El papel del educador es inmenso. La parte más importante de un maestro no está en las cosas que enseñe, sino en los caracteres que forme; en los sentimientos que pueda llevar a las almas de los niños; en las maneras de guardarlos, encauzarlos y orientar sus vidas. Saber leer y escribir quizás no es mucho en la vida, pero sí lo es el saber comportarse; el saber distinguir entre el bien y el mal y cómo se debe obrar para conseguir el respeto de los compatriotas y el suyo propio.

Augusta, esa es la palabra. Augusta es la misión de un maestro porque tiene en sus manos la más noble y ductil arcilla que un escultor pueda tener, que es la formación de los niños. Tienen los maestros la misión del sacerdocio que consiste en preparar a los niños de hoy, para la vida futura como hombres del mañana; en darle esos consejos que complementan la enseñanza del hogar y que muchas veces representan las enseñanzas que no se reciben de él. Porque son los que enseñan a los que empiezan a vivir bajo su cuidado, bajo sus ideas y bajo sus sentimientos, que dirigen su existencia futura.

Y también por esto creo yo, que la labor es sencilla y tiene que ser tranquila. No es una ciencia complicada ni abstrusa esto de

encaminar las mentes y los corazones infantiles por los caminos del bien. No exige una ciencia complicada tratar de inclinar a nuestros niños por la buena senda, tratar de inculcar a nuestros niños todo lo que deben saber en materia de higiene y de defensa contra el medio ambiente. Son muchos los casos en que una palabra discreta y oportuna puede tener una influencia decisiva para la vida ulterior.

Pero para eso es preciso, es necesario, que los maestros no se consideren nunca como los meros empleados públicos que son. Deben considerar que tienen una misión, que deben tener el orgullo de esa misión, que los coloca por encima de su condición, a veces modesta, para convertirlos en los modeladores del alma humana. Que cada maestro esté a todas horas en contacto con esa alma, que pesa sobre sus hombros una responsabilidad inmensa, y también sobre su alma, el porvenir de nuestros niños, a quienes quizá una palabra o una frase inoportuna puede causar un mal irreparable. Y en ese cumplimiento fiel de la misión del maestro puede estar la compensación de muchas duras contingencias de su vida pobre.

Si los maestros colombianos no piensan sino en el modestísimo sueldo de un ciudadano pobre, y tienen esa carrera como otra cualquiera, encontrarán muchas más complicaciones y muchas más punzantes espinas que las que pudieran encontrar si se sienten sostenedores de una alta religión, si se dedican con vocación generosa que les

haga cerrar los ojos sobre muchas pequeneces y abrirlos muy bien para cumplir debidamente la hermosa tarea que les corresponde.

Es necesario que los maestros se sientan en nuestro país, como elementos de paz, de concordia y de justicia.

Y también deben recordar los maestros, cuya conducta de la mayoría de ellos no merece sino el más profundo respeto, que están obligados a ser dechados de corrección y de pulcritud. La mala conducta de un maestro es la peor lección. La mala conducta de un maestro destruye muchas semanas de enseñanza, porque siguen más los niños el ejemplo, que la lección. No vacilo en preferir un maestro de conocimientos modestos, pero de conducta irreprochable a un maestro de la altura de Pestalozzi, pero que dé escándalos o que tenga una conducta que no sea la más indicada para ejemplo de un niño. Porque los niños tienen una propensión trágica a seguir los malos ejemplos de quienes consideran investidos de autoridad.

Da la revista "América"

Bogotá, 1941.

La verdad es una cosa tan honrada y limpia, que es bienquista y estimada de amigos y de enemigos.

También los aduladores nos embaucan y dejan a oscuras; porque apagan la antorcha de la verdad con el viento de la lisonja.

## Dr. Venancio A. García, hijo

Cirujano Dentista Americano

De la Universidad de Loyola, La.

50 vrs. al Norte de Paquetes Postales,  
contiguo Dr. Peña Chavarría.

Horas de Consulta: 8 a 11 y 1 a 5.

Teléfono 4545 — Apartado 743

## Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.

Teléfono 2397



## NOVELA

Julio bosquejaba febrilmente sobre un trozo de papel cualquiera. La actitud y el conjunto se percibían bien, pero los rasgos, la expresión —que eran precisamente lo que trataba de captar el artista— escapaban a causa de la distancia a sus ojos de lince y una sorda irritación se iba apoderando de él mientras llegaban a sus oídos fragmentos de los comentarios de la muchacha.

—Suiza debe ser un país muy lindo, abuelita, ¿verdad? Parece como esos cromos que salen en el chocolate. ¿Tú crees que papá me llevaría si se lo pidiese?

—Es posible, si te aplicas un poquito más en el francés.

—¡Oh!... (con un mohín de desagrado que Julio adivinó por el tono de la voz).

—Sí, hijita. **Mademoiselle** está muy descontenta de ti. Y tiene razón. No sientes la menor afición al estudio. Te interesa solamente los deportes. Pareces un muchacho, Marisol. Y es hora ya de que te des cuenta de que eres una señorita y que para vivir en sociedad, como necesariamente has de vivir algún día, necesitas poseer una cultura...

—Yo no tengo afición al estudio porque **mademoiselle** es muy áspera y muy antipática.

—¡Chiquilla!

—No me oye. Está escribiendo a máquina en su cuarto. Yo necesitaría una institutriz joven y amable, que pudiera ser mi amiga, no esa vieja calva y regañona que parece un carabinero. Si yo tuviese una institutriz que me comprendiese, que pudiera reír conmigo, que sintiera como yo la alegría de la vida... creo que haría de mí lo que le diese la gana.

La abuela suspiró.

—Se lo diré a tu padre. La verdad es que vives demasiado aislada y ya la Sagrada Escritura lo dijo: "No es bueno que el hombre esté solo". Calla: ¿fué la Sagrada Escritura o San Pablo? Mira, no me acuerdo.

—Es igual, abuela. El caso es que alguien lo dijo y ese alguien era muy comprensivo...

—¿Es verdad que las señoras se ponen estos trajes sin tela por la espalda para asistir a los banquetes y a las fiestas?

—Sí, hijita.

—¿Tú también te los ponías cuando eras joven?

—Entonces eran de otra manera.

—¿Cómo?

—Yo creo que más decentes.

—Los de hoy, yo no me los pondría, abuelita. ¿Y tú?

—Creo que tampoco.

Dos risas se confunden: Marisol y la vejecita son dos niñas.

—Mira, mira qué mujer más guapa, abuelita. ¡Qué ojos, qué boca, qué cabellera! Debe ser rubia. ¡Y qué figura! Parece una de esas estatuas que se contemplan en los museos.

—¿Quién es? ¿Alguna princesa?

—No, una cantante de ópera. Una gran cantante. "La eminente diva Francesca Dominici, que hoy debutará en el Real con la ópera del maestro Puccini, **Tosca**".

—¡Ah, la Dominici! He visto sus retratos en varias revistas.

—Debe cantar muy bien.

—Figúrate. ¡Para cantar en el Real! El Real es uno de los teatros más temibles del mundo para los cantantes y el público de Madrid uno de los más difíciles.

—¿Cómo lo sabes?

—Lo he oído decir. Y yo tenía una amiguita (extraño temblor enronquece la débil voccita de la abuela) que cantó en el Real muchas veces, con éxito, y me contaba la pobre el miedo tan grande que la acometió la primera vez que pisó las tablas de nuestro teatro de la Ópera. Había cantado antes en Milán, en París, en Viena, en Nueva York. Llevaba una carrera triunfal... ¡Pobrecilla!

—¿Por qué la llamas pobrecilla?

—Porque murió muy joven. Y fué muy desgraciada.

—Mira. Aquí hay otro retrato de la Dominici con los reyes y los infantes: un concierto en Palacio. Pero, ¿esta mujer se codea con príncipes y reyes?

—¿Es que ella no es también reina del Arte?

—Como dicen que las cómicas son personas de poco más o menos...

—¿Quién te ha dicho eso?

—**Mademoiselle.**

—A **mademoiselle** habrá que llamarla al orden —murmuró la anciana.— Las artistas pueden ser buenas o malas, como todo el mundo. Claro que la profesión se presta a grandes peligros, pero ya hay quien sabe sortearlos con la mayor dignidad. Ten presente Marisol, una cosa: que las profesiones son todas nobles si quienes las ejercen saben ser nobles también. En cuanto a la Dominici, no te quepa duda de que no solamente debe ser una gran cantante, sino una digna mujer. De no serlo, no se le abrirían las puertas que se le abren; puertas que se cierran a quienes no llevan reputaciones limpias. Puertas que no ceden al empuje del dinero...

—A mí me gustaría ser cantante, abuelita.

—No digas disparates, Marisol.

La vocécita de la abuela tremolaba como una campanilla. Julio adivinó en ella cierta especie de terror pánico. ¿No temblaría sólo de pensar que la niña heredase las aficiones maternas?

Al fin, viendo que sus esfuerzos resultaban baldíos, el pintor dobló con rabia la hoja de papel en que dibujaba y la metió en su cartera. Pronto anochecería... Desalentado, emprendió el sendero serpenteante que, rodeando el cerro, conducía hasta la carretera paralela al manso río de plata en largo y pintoresco trecho. Las estrellas del cielo iban preludiando su natalicio con una difusa claridad que ponía matices exquisitos en los nimbos de un crepúsculo diáfano. Magnífico crepúsculo de estío. Abundaba el polvo en los caminos. Miles de insectos escandalizaban todavía en incesante bisbiseo mientras buscaban cobijo entre las hierbas del

secano, en los troncos rugosos de los olivos, bajo las piedras calcinadas por la solanera. En las acequias, un hilo de agua... El bancal sediento se había tragado ansioso la linfa cristalina y un voluptuoso olor a tierra mojada cosquilleaba en la nariz de Julio, dilatando sus aletas.

Entre el poso cenagoso y las ovas de la alberca varias ranas, estupefactas e inmóviles, con ojos de esfinge, permanecían insensibles, como muertas. Julio se distraía arrojándoles puñados de tierra y viendo cómo salían de su sopor casi hipnótico para esconderse de un salto, con estridentes graznidos, en cualquier recoveco de las piedras que formaban el cauce del depósito.

Conforme se iba diluyendo en la sombra la postrera luz del día, el pintor iba pasando insensiblemente por la orilla de cuanto le rodeaba y hundido en sí mismo no veía el paisaje ni percibía ninguna sensación. Todo él miraba hacia dentro de su alma y se entregaba totalmente al dominio de su imaginación donde con esfuerzo calenturiento se reproducía la imagen de Marisol Herrero. Así vadeó el río evocador y rumoso y entró en la carretera que debía seguir un buen trecho.

Un bocinazo apremiante, un frenazo violento... Julio Armengod, al salir bruscamente de su ensueño, queriendo apartarse, tropieza en el pretil de sillería que la carretera tiene en lugar de cuneta, y la separa de una honda acequia madre, y viene a caer bajo las ruedas del coche. El conductor — un chofer uniformado muy elegante — murmura una excusa que no llega a oídos de su señor, el cual, joven y ágil, ha echado pie a tierra prestamente, tratando de reconocer el cuerpo inanimado del hombre a quien acababa de atropellar su automóvil.

Luis Herrero tiene cuarenta años. Ni una cana en sus cabellos lisos, espesos y fuertes; ni una arruga en su rostro viril, ni un desfallecimiento en sus miembros atléticos y bien proporcionados.

—Ayúdeme, Pepe. A ver qué tiene este hombre.

—También es mala pata, señorito. El mismo

se ha metido bajo el coche — protesta, contristado, el chofer.

—Ya lo vi.

Le incorporan, no sin esfuerzo, porque pesa como el plomo y sigue desmayado. El corazón late débilmente. Luis Herrero, muy asustado, indaga con la vista. No hay nadie cerca. Nadie a quien preguntar por la identidad y el domicilio del herido... Únicamente por un sendero transversal se acerca una mujer a paso lento y distraído. ¿Habrá presenciado el accidente? ¿Podrá informarles? ¿Sabrá decirles adónde han de llevar al atropellado?

En la penumbra del anochecer, que ya lo envuelve todo, Herrero mira a esta mujer elegante que parece haber surgido del misterio por arte de encantamiento. Sus ojos le producen cierta especie de hipnotismo. En un momento ha revivido todo su pasado, han tomado cuerpo todas las memoranzas de sus años mozos bajo la fría mirada de estos ojos que brillan en la obscuridad y que es lo único que él puede definir de esta figura; la cual parece esfumarse en las sombras después de haber concentrado toda su vida en las pupilas inmensas. Casi temblando de emoción, perdido todo su aplomo de hombre de mundo, Herrero saluda a la dama con balbuceos, y la detiene para informarla de lo ocurrido.

—¿Podría usted indicarme el lugar adónde debo conducir a este hombre, señora?

Esta se inclina a mirar a Julio Armengod. Diríase que respira afanosamente y que prolonga el examen más de lo debido para ocultar acaso una emoción; pero cuando habla, con marcado acento extranjero —que produce como un desencanto en Luis Herrero— su voz es firme e indiferente.

—Ignoro dónde vive este señor. Le he visto algunas veces por el campo y en el balneario con el doctor Trías; aunque sé que es Julio Armengod, el conocido pintor, no sé dónde se hospeda...

Una inclinación, y antes de que Herrero tenga tiempo de darse cuenta de que se va, se ha ido.

—Bueno —murmura Luis Herrero, sacudiendo su impresión. — El momento no es el más

indicado para divagaciones. Hay que llevar a este muchacho a Santa Cruz, por de pronto, y llamar a un médico. Ayúdeme, Pepe. Vamos a meterle en el coche.

—Sí, señor.

Al esfuerzo de inclinarse y volverse a alzar, un objeto cae de la americana de Luis Herrero sin que ni él ni el chofer se den cuenta y queda sobre el polvo de la carretera destacándose como una mancha. No sin trabajo acomodan a Julio Armengod sobre los almohadones del carruaje y lleno de zozobra y ansiedad, Herrero emprende el camino de Santa Cruz.

—Espacio, ¿eh? Y cuidado con los baches, no vayas a lastimarlo — advierte al conductor.

Cuando el coche se perdió bajo la bóveda de álamos blancos que tendían sobre la carretera fresco y frondo dosel, una sombra blanca surgió de la espesura. Clara Hernández llegó silenciosa hasta el centro del camino y con sus manos cuidadas y pulidas removi6 el polvo hasta sacar de él la cartera de Luis Herrero. Instintivamente, sus dedos se crisparon sobre la piel y sus ojos llenos de la más infinita angustia se velaron como si fuera a acometerla un desmayo; mas reaccionando en seguida abrió bruscamente la cartera...

Los primeros resplandores de la luna pusieron luz en la obscuridad. Clara Hernández empezó a revolver el contenido de la cartera. Había notas comerciales, tarjetas con señas, algunos billetes de Banco, el recibo de un giro postal, una cédula, una licencia de arma corta y un retrato envuelto en un papel escrito, ya amarillo y pasado, y casi borradas las letras por el tiempo. El retrato era tan parecido a Marisol que modificándole el peinado hubiera podido decirse que era ella misma. La joven retratada era extraordinariamente bonita. Tenía los ojos grandes y rasgados, boca tierna de labios finos, el arco de las cejas bien dibujado, la frente amplia y el cabello oscuro. Su peinado era sencillo, como sencillo era también su vestido, y sencillo el aire de toda su persona; sin tener el aspecto condoroso de Marisol —no era tan niña— y pese al mundo que se advertía en la seguridad de sí misma y en experiencia, toda la figura, toda la expresión estaba impregnada de un perfume de dignidad que sugería inmediata-

mente sentimientos respetables. Una mirada larga, profunda, en la que centelleaban la cólera y la piedad a un tiempo, se escapó de los ojos de la hermosa mujer al contemplar la "foto" que —a pesar de todo— conservaba Luis Herrero en su cartera.

—Lucía Fanjul... — murmuró lentamente.

Había en el retrato una tierna dedicatoria que sumada a la expresión de felicidad que brillaba en los grandes ojos de la joven esposa, hablaba bien claro de un amor inmenso y de una pura y legítima dicha. ¿Qué mano criminal había roto aquello tan sagrado?

Sombria, Clara Hernández, abrió la carta amarillenta y con la escasa claridad que irradiaba la luna apenas pudo decifrarla... Pero todo su ser se rebeló cuando la innoble calumnia que rompió dos vidas, a través del tiempo, llegó a sus manos materializada en aquella infame carta.

No tenía ni forma ni estilo. Era una carta vulgar, ruin, en la que, como siempre, la criminal delación se amparaba tras el anónimo; pero para que quedase un cabo suelto, Dios había cegado a quien la escribió.

A Rosario Ferrer no se le ocurrió desfigurar la letra, sin duda porque no lo creyó necesario ya que Luis Herrero no la conocía. Y ahora, la casualidad, la Providencia diría yo, poníala en manos de Clara Hernández.

Mientras sus ojos repasaban las líneas asquerosas, la dama sonrió sarcásticamente.

"Muchas veces se lo he avisado a usted, pero usted no ha querido hacerme caso, su mujer se la está pegando con el secretario. Mientras usted sale a sus viajes de negocios para que ella tenga lujos, trapos y pieles y caprichos, ella se va con él todas las noches por ahí y no vuelven hasta la madrugada. Todo Madrid está enterado menos usted, y yo no puedo aguantarme de decirse porque le aprecio a usted demasiado para verle hacer ese papelito. Si usted quiere convenirse de la verdad de lo que le digo, acuda el lunes que viene de once a doce de la noche a... (unas señas aquí, de una calle sospechosa en un barrio también sospechoso) y la verá usted con él, o por lo menos esperándole".

Clara Hernández apretó el papel con rabia.

—¡Infame! ¡Infame! — murmuró.

Y, luego, con repugnancia, pero con gesto decidido, lo deslizó en el bolsillo de su elegante chaqueta de lana esponjosa. Después, con la cartera entre manos, echó a andar lentamente hacia el balneario, martirizando su cerebro por larga serie de pensamientos absurdos algunos de ellos como éste:

—¿Es posible que el amor sobreviva al desprecio? ¿Cómo puede Luis Herrero llevar en la cartera el retrato de su mujer después de estar convencido de su culpabilidad, después de haberla echado de su casa, después de haberla separado de su hija? ¿Es que el amor es algo fatal e irremediable que no depende de la voluntad? ¿Es que no podemos apartarlo de nuestra vida cuando conviene?... Pero, ¿el hecho de llevar su "foto" en la cartera querrá decir que Luis Herrero no ha podido olvidar a Lucía Fanjul, culpable y todo?

Clara Hernández se encogió de hombros, aburrida, de sentirse esclava de esta red de incómodos pesamientos. ¡Bah! ¿Qué se le importaban a ella Herrero y Lucía Fanjul y Rosario Ferrer y todos los demás muñecos de aquella farsa trágica...? Ella había venido a Villarcózar a hacer una cura de aire y a descansar en un saludable olvido del mundo con todas sus pompas y vanidades. Y había que forrarse un poco de egoísmos y dejar que cada cual se arreglara como pudiera.

Sonaron las Animas. Rezó devotamente los padres nuestros y aun agregó una jaculatoria por Julio Armengod.

—Animas benditas, que no le pase nada a ese pobre muchacho.

—o—

Como suponía Clara Hernández, el coche de Santa Cruz no tardó en llegar al balneario solicitando al doctor Trías. Y éste partió, brevemente informado del accidente por la extranjera. Para doña Dolores y Marisol, acostumbradas al idílico reposo y al primitivo aislamiento de la heredad, aquello tuvo las proporciones de un vértigo. Por suerte, el trompazo que había recibido Julio no tuvo las consecuencias gravísimas que en su principio había temido Luis Herrero. Fué una sencilla conmoción cerebral

(Continuará)

## Mujeres de Jerusalén

Gabriel Miró.

Un día, en Palestina, apareció un Rabbí que perdonó a una pobre adúltera.

El perdón alborotó y escandalizó a los hombres. Los escribas, los sacerdotes, los fariseos maldijeron al que pretendía derrocar los mandamientos del pueblo escogido.

Pero en las mujeres despertó una viva simpatía el Maestro dulce y bueno que había tenido el valor de defenderlas de la hipocresía de los hombres. Y descuidaban sus haciendas por hablar de él; y en el baño y en la plegaría se preguntaban por el Maestro, cuya palabra de amor tenía un filo de espada de luz que iba penetrando en muchas voluntades. El nombre de **Jeschoua Nazarieth** fué execrado por todas las Sinagogas, pero se pronunciaba ya en todos los hogares; y las siervas, apostadas en los cancelos, traían el aviso del paso de ese hombre. Venía por los callejones ahumados de las fraguas; atravesaba la plazuela tronadora de los batanes; salía por

el arrabal de los tahoneros, oloroso de harina y de leña; se alejaba hacia Sión....

Y las mujeres, a hurto del padre o del esposo, se asomaban a las celosías para ver al Profeta, enjuto y triste, de mirada vigilante y ancha; algunas veces tendía sus manos sobre las sienes de un niño, sobre las angarillas de un paralítico que llevaban a esperar el hervor de la Piscina... Y sonaba la voz de Jesús cálida y conmovida que daba la gracia.

Tornaban las mujeres a su recogimiento, con un dulce sobresalto, un ansia nueva, dolorida y gustosa.

Cada palabra del Rabbí era como un regazo que adormecía el corazón herido. Frente a los hombres, ásperos, duros de egoísmo, otro hombre que se llamaba Hijo de Dios, se adolecía de la mujer, y había perdonado a la más abyecta. Rabbí Jesús condenaba hasta el pensamiento del pecado, pero menospreciaba la injusticia de los

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

## SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica

acusadores concupiscentes "que no podían arrojar la primera piedra". Entre la mujer y Dios estaba siempre el esposo, el padre, el dueño, la sombra del Doctor de la Ley "que oprime a los otros con un peso que no pueden soportar, y él no toca ni con una mano esa carga". Y el Rabbí Jesús no las arrancaba de sus deberes, pero ponía la mujer al lado del hombre para que a entrambos les llegase el amparo y la claridad del Cielo.

Junto a la oración farisáica, de labios enjutos y rencorosos, de piedad artera y ufana, Jesús renovaba la plegaria de los tiempos patriarcales, enseñando el coloquio íntimo y tierno de la criatura con el Creador, del hijo necesitado que pide pan y perdón a un Padre que Perdona.

Y cuando la judía confiaba en la promesa de su palabra, la voz adusta de los hombres la hundió en sequedades recelosas: Rabbí hollaba la Ley, omitía sus ritos, trastornaba la verdad, participaba de la mesa de aventureros y gentiles.

Pero se dijo también que Nicodemus — ben Gorión, Maestro de Israel, fariseo justo y puro, había buscado al Profeta, pidiéndole enseñanza; y que Josef de Arimatea, sanhedrita sabio y riguroso, le agasajaba y escuchaba devotamente.

Y vaciló el alma de las mujeres temiendo y esperando.

Y vino un día de primavera tan jubiloso que parecía que se hubiesen alzado las bóvedas y las puertas de la ciudad. Jerusalén era un campo rebrotado, un monte verde lleno de sol.

—¡Hosanna, hosanna al Hijo de David! — gritaba un grupo campesino, dejando olor de ramaje fresco de palmera y olivo. La alegría de Nisán penetraba en los hogares cerrados. El Rabbí de Galilea triunfaba de la ciudad enemiga. Y contemplándola y escuchando las bendiciones de las gentes, lloraba el Maestro de pena de amor.

Los cánticos se iban deshaciendo como una niebla encima de los muros del Templo y los que habían glorificado al Rabbí regresaban esparcidos por las calles lóbregas cansados, silenciosos, arrastrando por las vilezas de la tierra las ramas de olivo y de palma que resplandecieron sobre la frente de Jesús.

El Rabbí se volvió a Bethania con doce discípulos, y se nubló la felicidad de las mujeres.

Después vino el afán de la fiesta de Pascua, el estruendo de las multitudes y caravanas, el fausto de la corte de Antipas, la elegancia y majestad del Procurador de Roma.

Se iba secando la huella de la emoción de Jesús. Su triunfo veíase ya muy remoto, como un episodio rústico y oscuro.

Y una noche se supo su prendimiento. Fue en una almazara. Todos sus partidarios lo desampararon. Y al amanecer el Profeta, que hizo alestar el corazón atado de la judía, pasaba más encogido y andrajoso que los que antes se le postraban buscando su misericordia.

Las damas enviaron sus siervas a los alrededores, las irritaba el hablar de un esclavo, las espantaba el batir de una puerta. Se sobrecojían oyendo las trompas y ruidos del Lithostrotos... Y el fallo de muerte las acongojó; pero fué pacificándolas. No podían resistir más la torcedura de sus pensamientos. Ahora el dolor remansado, la resignación de sus vidas sin remedio y el afligirse por la desgracia del pobre Rabbí; una caridad de lágrimas muy dulces. Les acudió el recuerdo de la madre de Jesús, anhelando saber dónde se hallaba, si era hermosa, si asistiría al suplicio; y se imaginaban a sí mismas en su trance, y besaban sollozando a sus hijos, y habían de apresurar los cuidados de su casa, casa de limpia estirpe, de abundancia venturosa. Y bendecían al Señor Dios de Israel... Después piensan que han de ofrecer al reo el "vino de mirra". Siempre lo llevaban a los sentenciados a muerte las damas esclarecidas de Jerusalén.

Camino del Calvario... Pasaba Jesús; los cabellos le caían por toda la faz, costrosos, goteantes, como pelo de un ahogado; alargaba el cuello con ansia; le subían los hombros por la vibernencia de los brazos atados brutalmente a la espalda; y estalló el plañir de las mujeres de Jerusalén. voz de congoja contemplando el infortunio del hombre glorificado y temido por el pensamiento de la judía; clamor de lástima ante las desventuras de otra madre.

Acudieron los rabinos, avisándoles que el gran Sanhedrín vedaba el llanto por los reos. Y ellas los rechazaban, les odiaban, les huían siguiendo a Jesús, exaltadas y poderosas en su pena. Toda su vida, siempre cerrada, se abría ya en lá-

grimas. El ímpetu de los sollozos les golpeaba fieramente su pobre carne. El contenido terror, el cansancio y angustia del camino por las calles y la cuesta del Gólgota se cruzaban con recuerdos de su juventud, de humillaciones, de agobios, de ternuras de maternidad; y saltaba ahora todo de sus entrañas, todo hecho lágrimas, en un goce expansivo de llorar y de llorar por él como una venganza contra los hombres....

Jesús las miró. No vieron ellas sus ojos, pero les penetraba en la llaga viva del corazón. Y la mirada del Rabbí tendióse por la ladera, y su boca amoratada gimió con desconsuelo de niño. Sacudió su cabeza para apartar los cabellos que le cegaban, y se movieron sus labios en un alarido triste:

—¡Ya no lloreis por mí! ¡Llorad por vosotras mismas!

Y ellas clamaron delirantemente.

La voz se arrastraba: ¡Hijas de Jerusalén!... Llorad por vuestros hijos, porque días vendrán en que diréis: ¡Dichosos los vientres estériles!

En la cumbre. Fijos, pesados y rudos han aparecido tres mástiles recortándose en el cielo.

Un soldado arrancaba violento la túnica de Jesús; el mismo sacó su pie de la sandalia que le quedaba. El centurión reparó en las mujeres del narcótico; les gritó que viniesen, y él mismo las llevó al ruedo del suplicio. Una de ellas tendió al Rabbí la bebida. Jesús probó el sabor amargo de la copa, y la apartó mirando dentro de los ojos de la patricia. Una lágrima, de ella hundiéndose en el vino como otra gota de mirra.

Fué esta compasión de las mujeres el único consuelo del Salvador en aquella hora en que se desataba contra él el odio feroz de los hombres.

**Dr. RAMIRO BRENES GUTIERREZ**  
Médico y Cirujano

de la Universidad de Berlín

Horas de consulta: { de 11 a 12  
de 4 a 5

Lado N. del Parque frente al Correo.

TELEFONOS:

Habitación 5349 — Consultorio 2925

## Eficiencia y preparación

En Colombia como en Costa Rica, como en cualquier país latino americano adolecemos de lo comentado en este artículo tomado de la interesante Revista Farmacéutica de Barranquilla.

Puedo hablar con el señor Gerente?

—¿De qué se trata? ¿Podemos servirle? — responde el Secretario.— El señor Gerente está muy ocupado.

—Entonces volveré.— Es un asunto muy importante y tengo que tratarlo personalmente con él.

Varios viajes y al fin consigue la entrevista con el Gerente.

—Si Ud. pudiera darme un destino. Llevo tanto tiempo sin trabajo. Sin conseguir qué hacer. Mi madrecita, o mi familia están en la miseria.

—¿Y Ud. qué sabe hacer y en qué le provoca trabajar?

—Yo... y el solicitante vacila; pues trabajé tres meses en tal Ministerio o en tal almacén. Tal vez puedo trabajar en la contabilidad, sé algo de escribir en máquina.

—¿Qué personas pueden recomendarlo?

—Vea señor... otra vacilación, y al fin dá el nombre de un político o de una persona desconocida, generalmente un pariente.

Las respuestas sin sentido muestran a la vista que el candidato está en el aire, que no tiene ninguna preparación, que solicita por caridad no por la eficacia de su trabajo.

Esta es una de las torturas diarias a que están sometidos los gerentes de las empresas. El conocido cartel "No hay empleos vacantes" de nada sirve y lo triste y lo que descorazona es ver:

Que de 100 candidatas para el puesto de Mecanotaquígrafas, una a lo sumo, sirve.

Para ayudante del contador no arroja un medio por ciento, es decir, que hay que probar 200 para conseguir uno.

Abogados médicos e ingenieros graduados, solicitan otros empleos distintos de su profesión.

Que el obrero dice que sabe de todo y no sabe nada a la perfección: Un tornero, un mecánico, un empacador, cualquier destino especializado por insignificante que sea, tienen las empresas que formarlos a su costo y difícilmente lo consiguen después de muchos cambios, de muchos daños y de varios meses de enseñanza.

Hacen falta en el país muchas y buenas escuelas de artes y oficios que especialicen y preparen los hombres que urgentemente necesitan las empresas.

Escuelas comerciales que amplíen sus radios de enseñanzas a otras especialidades, como la formación de Directores de Taller, Peritos Propagandistas, Peritos contables, Agentes vendedores, etc., y cuyos grados o títulos sí sea de eficiencias y de capacidad.

Una gran mejora en la Educación Nacional sería la de entrar al estudio a fondo de cada especialización, hasta definir cuales son las materias de enseñanza que son precisas para ser un verdadero perito técnico en su ramo y formar de acuerdo con las necesidades del país y las actitudes, los programas de enseñanza.

Con esto obtendría una gran economía el Gobierno Nacional y abriría nuevos campos de trabajo a los colombianos.

*"Es voluntad del Papa que todos los católicos, y en particular cada uno de los sacerdotes y de los religiosos, lo mismo que los conventos, colegios, asociaciones parroquiales y todas las instituciones piadosas consideren como un deber el favorecer el desarrollo de la Buena Prensa, ya presentándole su adhesión, ya aprovechando cuantas ocasiones se les presenten para recomendarla"...*

BENEDICTO XV

# farmacia

*Dr. M. Fischel*

se complace en ofrecerle un surtido completo de

**Medicinas Frescas, Perfumes, Lociones, etc.,**

a los precios más favorables

**Cuidadoso Despacho de Recetas a Domicilio**

**TELEFONO 4877**

**FRENTE AL LADO NORTE PLAZA DEL CORREO**



## No seamos temerarios

Era tiempo de bastante crisis y sucedían frecuentes salteamientos. La esposa del doctor varias veces lo recriminó, porque salía de noche sin llevar armas.

He aquí que una noche el doctor prepara su revólver y sale armado, hecho un Holofernes; pasaba por una calle algo solitaria y poco iluminada, fumando; un hombre de mala catadura, arrimado junto a un árbol, le pidió fuego para prender el cigarrillo, a lo cual él accedió.

Luego, al dar uno o dos pasos, el doctor pensó: **Razón tenía mi señora en recordarme que llevara armas; este hombre podía haber sido un ladrón y haberme asaltado fácilmente; meté la mano en el bolsillo para ver qué hora era y se encuentra sin el reloj; pensando que aquel hombre se lo había robado, se le acerca y apuntándole con el revólver, le dijo; El reloj o la vida.**

A esta intimación, el hombre sacó el reloj del bolsillo y se lo entregó.

El doctor creyó haber hecho una gran hazaña, y se fué derecho a su casa para contarla a su señora, a fin de que viera que tenía un esposo valiente.

Al llegar a su casa el doctor, con gran satisfacción cuenta a su señora lo ocurrido.

La buena esposa le contestó: ¿Qué has hecho?, el reloj lo dejaste encima de la cómoda.

El pobre doctor, al oír estas palabras, saca el reloj que tenía en el bolsillo, y ve que, en efecto, no era el suyo: lleno de confusión y vergüenza se fué enseguida a dar cuenta de lo ocurrido al comisario, íntimo amigo suyo, por si acaso se presentara el **propietario del reloj**, el cual no apareció.

Este hecho nos enseña a no ser atolondrados en nuestros juicios y en nuestro modo de obrar.

Si el hombre a quien se robó el reloj, haciendo uso de su derecho, se hubiera defendido y matado al doctor y fuera tomado preso, ¿quién creyera en su inocencia? Seguramente hubiera tenido que sufrir todo el rigor de la ley.

Esto mismo nos prueba la necesidad de una Justicia Divina, que dé a cada uno lo que se merece.

Debemos compadecer aún a los criminales condenados por la justicia humana: bien puede suceder que ésta se haya equivocado; a veces las apariencias y circunstancias son tales, que inducen fatalmente a un error, como pudiera haber sucedido en el hecho contado, que es rigurosamente histórico.

(De "Unión")

## Son procesados en la Argentina los vendedores de libros pornográficos

### Magnífico ejemplo que dan las autoridades argentinas

El diario *La Nación* de Buenos Aires informa sobre la enérgica actitud de las autoridades argentinas contra los vendedores de libros y revistas pornográficas, procediendo a la detención de los propietarios de dichos comercios y secuestrando e incinerando las publicaciones que atentan contra la moral.

Entendemos que en nuestro país existen también leyes, incluso de carácter constitutivo, que prohíben la circulación por el Correo y la exhibición, la circulación y venta de libros, revistas, imágenes de toda clase de carácter pornográfico, y que no obstante se venden impunemente y se

exhiben en las vitrinas, sin escrúpulo alguno disimulándose a lo más so pretexto de "ciencia sexual", "medicina al alcance de todos", "sexología", etc.

En otras ocasiones el Sr. Ministro de Gobernación inició esta obra de depuración en nuestro país. Lo que hace falta es completarla y mandar a barrer tanta porquería etiquetada de ciencia y de arte. Es una acción social que urge realizar activa y enérgicamente en defensa de la sociedad y de la moral.

De "Criterio"

Aquí, en San José hay una librería que da vergüenza leer los títulos de los libros que exhibe.

## Catecismo de perseverancia

(Cardenal Gasparri)

### DEL SIMBOLO DE LOS APOSTOLES

P. 30. ¿Por qué se llama Símbolo de los Apóstoles el catálogo de las verdades de la fe?

R. El catálogo de las verdades de la fe se llama SIMBOLO DE LOS APOSTOLES porque contiene la suma de las principales verdades enseñadas por los Apóstoles, y porque ya desde los primeros tiempos de la Iglesia se usó como distintivo de los cristianos.

P. 31. ¿Qué contienen los doce artículos del Símbolo?

R. Los doce artículos del Símbolo contienen el misterio de un solo Dios en tres Personas realmente distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, junto con las principales acciones que a cada Persona se le atribuyen.

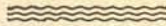
P. 32. ¿Cómo se distribuye la doctrina del misterio de la Unidad y Trinidad de Dios en el Símbolo de los Apóstoles?

R. La doctrina del misterio de la Unidad y Trinidad de Dios se distribuye en tres partes principales, de modo que en la pri-

mera se describe la primera Persona y la obra de la Creación; en la segunda la segunda Persona y la obra de la Redención, y en la tercera la tercera Persona y la obra de nuestra santificación, que en esta vida se comienza por la gracia y se acaba en la futura por la Gloria.

### Las doctrinas disolventes y los organismos defensivos

Los pueblos más avanzados han tenido necesidad, a pasar de su preparación, de crear organismos de defensa, porque la infiltración de doctrinas disolventes inicia un proceso de anarquía primero y de desintegración después. Así vemos que día a día se aminora más y más la autoridad del padre de familia, del maestro, de los principales valores sociales, del sentimiento patriótico y de las tradiciones de los pueblos, formando en la mentalidad del niño, del joven y del hombre trabajador una permanente inclinación a la violencia y a la rebeldía contra toda autoridad, gobierno legítimo, dirección y enseñanza. De la Revista América



## Recetas de Cocina

### Pudín de arroz con jamón

Se lava media libra de arroz y se deja un buen rato en agua fría, luego se le escurre el agua y se le echa una botella de leche, una cucharada de mantequilla y sal al gusto y se pone a cocinar a fuego lento hasta que esté suave, se retira del fuego y se le agregan 3 yemas de huevo bien batidas, estas yemas se echan poco a poco y mezclando despacio, luego se le agrega un cuarto de libra de jamón picado finamente; aparte se baten las claras a punto de nieve y se mezclan despacio con el arroz estando éste frío; esta preparación se echa en un molde untado de mantequilla y espolvoreado de harina y se mete al horno

caliente en bañomaría, cuando está asado se vacía en un platón y se baña con salsa blanca mezclada con un poco de crema de leche fresca.

### Torta de elote

Se rallan 6 elotes bien tiernos, se mezclan con un poco de salsa blanca, sal, pimienta, la punta de un cuchillo de nuez moscada rallada, cuatro huevos batidos, medio vaso de crema de leche fresca; se mezcla bien todo, se vacía en un molde untado de mantequilla, se espolvorea con queso rallado, se mete al horno caliente en bañomaría y cuando está asado se saca y si se quiere se sirve con salsa de tomate.

# Vacaciones para la persona de mediana edad

Creo que sería conveniente que las personas de mediana edad consultaran a su médico antes de tomar una vacación.

En lo que concierne a los jóvenes, no tienen que cuidarse tanto como las personas mayores puesto que tienen una gran reserva de fuerza y aun cuando regresen de su temporada en el campo o en la playa la recobran dentro de pocos días. El mero hecho de que se han divertido mucho y que han realizado sus planes ha sido de gran provecho para ellos. Son el hombre y la mujer de mediana edad los que realmente necesitan consejos en cuanto al mejor modo de obtener todos los beneficios posibles de sus vacaciones sin poner a riesgo su vida.

Como lo sugerí hace algún tiempo, la persona de mediana edad probablemente está cansada al comienzo de su vacación, por cuanto debe descansar los primeros días y no hacer ejercicio estrénuo, acaso tomar un corto paseo a pie y no más.

Refiriéndose a las vacaciones, Sir Humphrey Rolleston, de la Universidad de Cambridge dice: "La persona de salud corriente deja muchas veces la selección del lugar en que va a pasar su vacación anual al azar, cuando el consejo oportuno de un buen médico evitaría el fracaso de su vacación. El empleado cuyo puesto implica estar sentado todo el día en su escritorio comienza su vacación haciendo ejercicio fuerte sin preparar su corazón y sus músculos para el excesivo esfuerzo que les va a imponer". A la edad mediana la reserva de fuerzas es menor que en la juventud, por consiguiente la fatiga excesiva puede causar una enfermedad del corazón.

También las personas anémicas cometen el error de hacer ejercicio vigoroso durante una vacación, creyendo que les abrirá el apetito y que la sangre se les pondrá espesa y roja, cuando en realidad no puede satisfacer la gran demanda en el cuerpo por sangre roja, debido al quebranto de salud, el aparato que la produce, que es la médula de los huesos, y lo que da por resultado es más debilidad y fatiga.

El mejor plan para la gente de mediana edad es descansar los primeros días de su vacación, aumentando gradualmente su ejercicio y completarla descansando y relajando todo el cuerpo los últimos tres días. Sucede con frecuencia que cuando una persona cansada primero sale al aire libre siente gana de hacer bastante ejercicio y comer mucho, antes de estar en condición de hacer estas dos cosas. Por consiguiente se cansa demasiado y aumentan mucho los productos nocivos de la fatiga consecuente del ejercicio así como también los residuos que resultan del excesivo comer. Ambos productos causan el agotamiento corporal.

## SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

## CONSULTORIO OPTICO

### "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## GMO. NIEHAUS & C<sup>o</sup>

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR  
Apartado 493 — Teléfono 2131

## CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

**Rayos X**

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del  
Carmen

TIENDA DE

## CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de  
Mercado

Prepárese para el invierno,  
en esta tienda encontrará usted las  
mejores y más baratas

**Capas impermeables**

## Dila, aunque no la sientas

Había rehusado una persona confesarse. Le sugiero la invocación y me dice: No, no la diré, no puedo repetirla, carezco de confianza. Repítela —le dije—, a pesar de todo, siquiera por darme gusto. Después de mucho titubear la dijo por tres veces. Dos días después vino a buscarme, diciéndome: Ayer, sin pensar, vinome a la mente su jaculatoria; la dije y... cosa sorprendente, sentí mi alma movida a contrición, y hoy vengo aquí dispuesto a confesarme. Es casi general este convencimiento. No puedo decirlo —me decía otro—; parece que algo me lo impide, y que alguien me aprieta la garganta. —Razón de más para hacerlo. Efectivamente, empiezan por repetirla de labios para afuera, dícenla después sinceramente, y acaban por sentirse movidos por la gracia, quedando derrotado el enemigo. Siendo esta jaculatoria tan eficaz para ablandar los corazones más empedernidos, procura también bienes muy grandese a las almas amantes de Nuestro Señor, que a veces

encuentran no pocas dificultades y cruces muy pesadas que soportar.

Esta invocación es ¡Sagrado Corazón, en vos confío!

De "Criterio"

## El Pueblo

El pueblo en sí mismo no puede tener una opinión definida sobre los complejos problemas político-sociales del Estado en lo que atañe al orden interior como al exterior. El pueblo es un elemento intelectualmente infantil y refleja la opinión que los dirigentes proyectan sobre él mediante la propaganda. El pueblo es como la tierra: produce según lo que en él se siembra. Si se siembra trigo o vid, dará mies o racimo; si se siembra cizaña dará cizaña.

Alberto Zum Felde

## Betina de Holst Hijos

En esta tienda encontrará bellísimas labores para hacer a mano y materiales insuperables de toda clase para labores de mano. Magníficas lanas para tejer.